

**La época postclásica en la región de
los lagos de El Petén central, Guatemala**

Es irónico y desafortunado, pero verídico, que la ocupación postclásica del departamento de El Petén haya venido siendo ignorada por los arqueólogos. El corazón del desarrollo de la civilización clásica de los mayas de las tierras bajas ha sido desde hace años el foco de las investigaciones arqueológicas intensivas; el arte, la arquitectura y la cerámica de los períodos clásico y preclásico capturaron la imaginación de los arqueólogos. Sin embargo, en el siglo IX, se produjo "el colapso" en esta área: un derrumbe de la organización social, la detención de la construcción de los centros arquitectónicos y de la talla de estelas, una reducción en la calidad y cantidad de artesanías y artículos de comercio, una gran despoblación, en fin, la lista de desastres es conocida por todos aquellos que se interesan en los mayas.

Tal como había sucumbido dicha civilización, así decayó el interés de los arqueólogos en el período siguiente, el postclásico. Ni los documentos etnohistóricos, que dieron testimonio de la vida en esta área durante los siglos XVI y XVII, fueron suficiente para atraer una atención prolongada sobre dicho período. Se consideró que El Petén había estado despoblado durante los siglos que siguieron al colapso, y las culturas postclásicas de la región constituyeron un vacío demográfico e intelectual en la historia de los mayas.

Reconstrucciones tradicionales

Las reconstrucciones tradicionales de los acontecimientos del período postclásico en El Petén se basan en muy pocos datos, en comparación con los hechos en otras áreas mejor conocidas (como el altiplano y Yucatán). Tan sólo se puede hablar de tres proyectos enfocados en El Petén postclásico: el de la Carnegie Institution de Washington en Tayasal, el de George Cowgill en el lago Petén-Itzá en 1963, y las excavaciones de Bullard en

Prudence M. Rice y Don S. Rice, ambos ciudadanos estadounidenses, obtuvieron sus doctorados en antropología en la Pennsylvania State University; actualmente, Prudence es profesora asociada en antropología en la University of Florida en Gainesville, y Don es profesor asociado en antropología en la University of Chicago.

las islas de los lagos Yaxhá y Macanché.¹ Fuera de ellos, lo poco que se ha conocido sobre el período postclásico en El Petén ha sido casi por casualidad al investigar los grandes centros del período clásico (como Tikal y Seibal). De ahí que los esfuerzos hechos por llevar a cabo una síntesis del postclásico en El Petén hayan encontrado obstáculos, pues además de estar basados en el modelo tradicional de colapso y despoblación, estuvieron circunscritos a los grandes sitios y no regiones enteras.

Una segunda dificultad en entender el período postclásico en El Petén tiene que ver con sus relaciones con otras áreas, tales como el altiplano y Yucatán, donde los sitios postclásicos han recibido mucha atención. De interés particular es Yucatán, cuyas crónicas y leyendas mayas, como los libros del Chilam Balam de Chumayel y el de Tizimin nos informan de las guerras entre las familias gobernantes de los sitios Chichén Itzá y Mayapán. Estas leyendas también explican por qué había gente en El Petén, supuestamente abandonado, a la llegada de Cortés y su hueste en 1525: según las crónicas, a la caída de Mayapán los mayas del área Itzá huyeron hacia el sur y se asentaron alrededor de un gran lago. La caída de Mayapán ocurrió en un año Katun 8 Ahau del calendario maya, o sea en el año 1201 (1458 del calendario europeo). Los escasos datos sobre el período postclásico en El Petén, y sobre todo la información proveniente de las excavaciones de Bullard en Topoxté, dieron apoyo a estas leyendas, pues Bullard descubrió ahí templos parecidos a los de Mayapán, al igual que incensarios parecidos a los del norte: vasijas grandes con figuras humanas al frente.² En resumen, la perspectiva general y tradicional del postclásico en El Petén es que representa un rompimiento con el período clásico ya que, después del colapso en el siglo IX, la región se despobló hasta la llegada de pequeños grupos de inmigrantes provenientes de Yucatán. Esta clase de reconstrucciones dieron énfasis a la idea de que las sociedades postclásicas del Petén fueron muy pobres y permanecieron aisladas,

1 Con respecto a Tayasal, véase Carl E. Guthe, "Report on the Excavations at Tayasal", *Carnegie Institution of Washington Yearbook* 20 (1921): 364-68 y 21 (1922): 318-19. Con respecto al lago Petén-Itzá: G. L. Cowgill, "Postclassic Period Culture in the Vicinity of Flores, Peten, Guatemala" (disertación doctoral, Harvard University, 1963); W. R. Bullard, Jr., "Topoxté: A Postclassic Maya Site in Peten, Guatemala", *Peabody Museum Monographs* 61 (1970): 245-307. W. R. Bullard, "Postclassic Culture in Central Peten and Adjacent British Honduras", en *The Classic Maya Collapse*, T. P. Culbert, ed. (Albuquerque: University of New Mexico Press, 1973), pp. 221-42, trata de las excavaciones en las islas de los lagos Yaxhá y Macanché.

2 Bullard, "Topoxté", fig. 18.

llegando a desarrollarse muy tarde y sólo con la ayuda de Mayapán.

El proyecto histórico-ecológico del Petén central

Desde el año 1973, hemos colaborado en la dirección de los aspectos arqueológicos del proyecto histórico-ecológico del Petén central (CPHEP), cuyo objetivo ha sido el de documentar el impacto de las poblaciones mayas en las cuencas de los lagos del Petén central.³ Empezamos en los años 1973 y 1974 en los lagos Yaxhá y Sacnab, y continuamos de 1979 hasta 1981 en los lagos Macanché, Salpetén, Quexil (o Eckixil) y Petenxil. Se trataba de un proyecto de reconocimiento para localizar los asentamientos preclásicos, clásicos y postclásicos de los mayas en las cuencas de los lagos.

Ya que fue imposible hacer un reconocimiento de toda el área de las cuencas para cada uno de los seis lagos, tomamos una muestra al azar seleccionando las secciones que se extendían a las márgenes de los lagos, al norte y al sur, por 2 kilómetros de largo y medio kilómetro de ancho (Figura 1). En estas muestras de terreno buscamos restos de asentamientos y trazamos un mapa de su distribución. Finalmente, excavamos pozos de prueba en un 25 por ciento, escogido al azar, de los montículos localizados en cada porción de terreno. De acuerdo al convenio firmado con el Instituto Nacional de Antropología e Historia, no hicimos excavaciones en la arquitectura cívico-ceremonial.

El foco lacustre de nuestro proyecto nos proporcionó muchas ventajas para entender la historia de la ocupación maya de El Petén en todos los períodos de su prehistoria, y muy especialmente durante el período postclásico. Es de hacer notar que antes de este proyecto no se había hecho ningún reconocimiento del asentamiento postclásico en el área, a pesar de que desde la época de los relatos de Cortés se sabía que la población en el siglo XVI se hallaba alrededor de los lagos. Además, enfocar el proyecto en los lagos nos dio la posibilidad de entender el desarrollo de la ocupación postclásica en los siglos posteriores al "colapso", hasta la llegada de los españoles.

Cuatro de los sitios en que trazamos mapas y excavamos en el CPHEP tienen importancia en el contexto del postclásico: la isla y la cuenca del lago Macanché; la península del lago Salpetén; las dos islas del lago Quexil; y las islas Topoxté en el lago Yaxhá.

3 Edward S. Deevey, Don S. Rice, Prudence M. Rice, H. H. Vaughan, M. Brenner y M. S. Flannery, "Maya Urbanism: Impact on a Tropical Karst Environment", *Science* 206 (1979): 290-306.

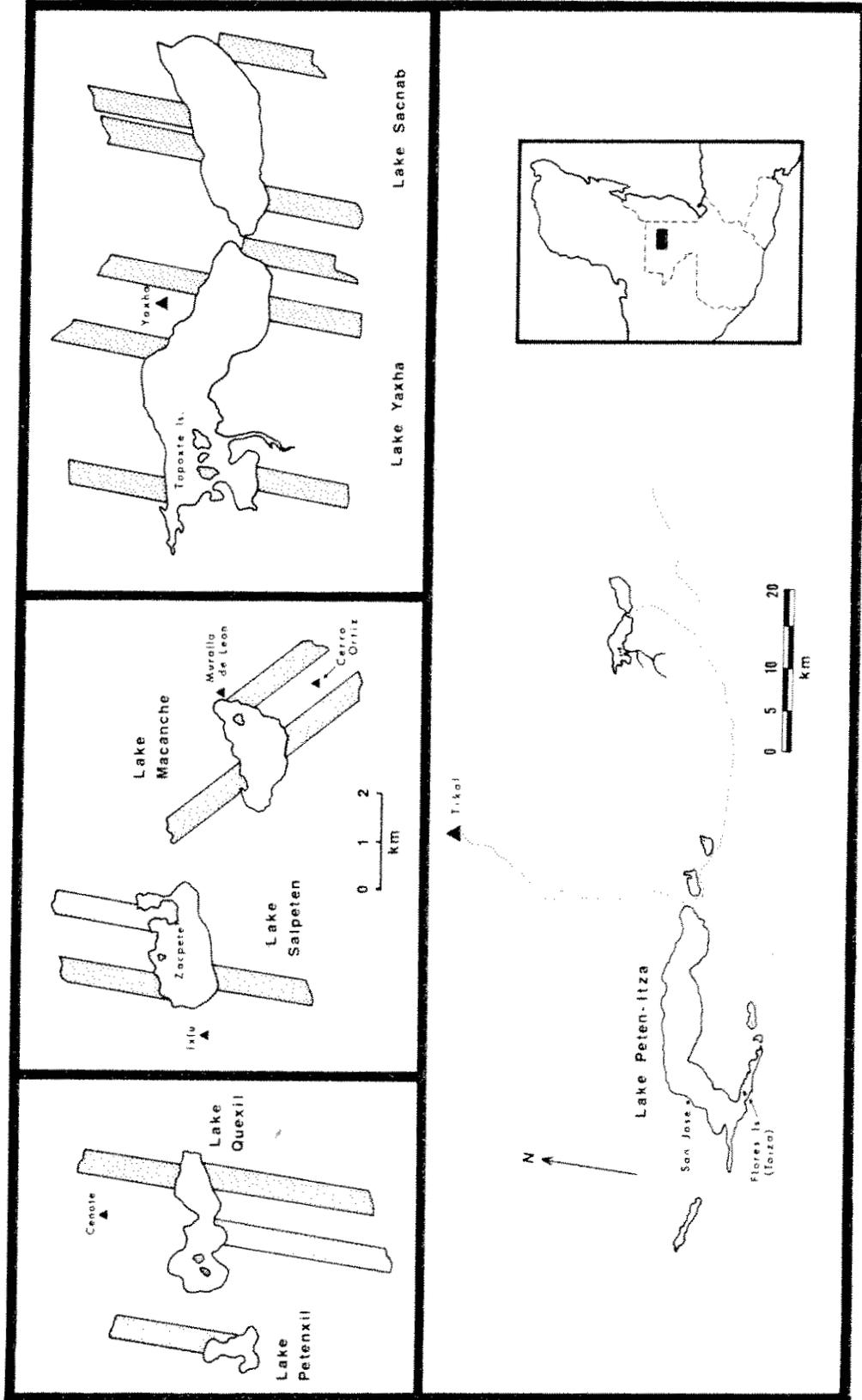


Figura 1. Ubicación de las muestras al azar en las cuencas de los seis lagos del Petén central.

Lago Macanché. Se trata de una laguna con un poblado actual en su margen sur. En el ángulo nor-oriental de dicho lago hay una isla en la cual Bullard realizó investigaciones en 1968. En la orilla norte, sobre una meseta elevada, está el sitio Muralla de León, que consiste en numerosas estructuras dentro de una muralla defensiva.⁴ En la orilla sur-oriental se localiza un pequeño centro preclásico llamado Cerro Ortiz.

Las excavaciones en el área del lago Macanché fueron muy productivas en cuanto a la comprensión del período postclásico. Por un lado, las excavaciones realizadas en la isla proporcionaron una base estratigráfica para dividir tal período en fase temprana y fase tardía. Un problema común que se ha presentado en excavaciones anteriores de sitios postclásicos ha sido la falta de estratigrafía, ya que la mayoría de sus estructuras son pequeñas y bajas, con pisos de escasa densidad. En la isla Macanché había un montículo con dos estructuras encima y mucha basura alrededor, siendo el conjunto representativo de la secuencia de construcción y ocupación que comienza en el clásico terminal (830-950 d.C.), continúa en el postclásico temprano y el postclásico tardío, posiblemente hasta la llegada de los europeos. Esta ocupación más tardía está indicada por una clase de cerámica rústica y tosca, de color café, que se encuentra solamente en la superficie. La forma de las ollas es muy parecida a las que se hacían al principio del siglo XX en el pueblo de San José, al norte del lago Petén-Itzá.⁵

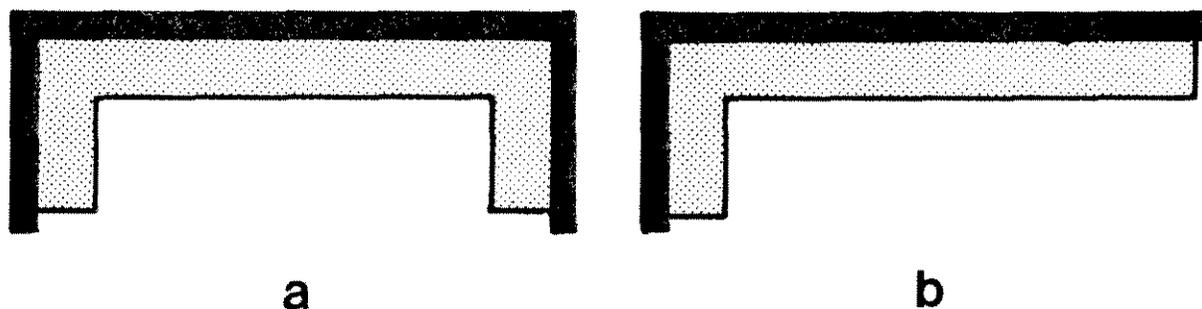


Figura 2. Formas de banco del período postclásico.

4 D. Rice y P. M. Rice, "Muralla de León: A Lowland Maya Fortification", *Journal of Field Archaeology* 8 (1981): 271-88.

5 Rubén E. Reina y Robert M. Hill, *The Traditional Pottery of Guatemala* (Austin: University of Texas Press, 1978), pág. 143, fig. 41.

Un segundo descubrimiento con relación al postclásico en Macanché fue que había asentamientos a orillas del lago, y no únicamente en la isla. Las estructuras postclásicas que encontramos allí son muy diferentes a las del período clásico. La mayoría de ellas son plataformas bajas y sencillas, cuadradas, de menos de cincuenta centímetros de alto. Hay otras distintas en forma de "L" o "C", consistentes en un muro bajo de fondo que es el eje largo del edificio. En frente del muro, y de vez en cuando en uno o los dos lados, se halla un banco bajo (Figura 2). Encima de las piedras del muro bajo probablemente se construyeron paredes y techos de materiales perecederos. El frente del edificio era abierto, con columnas de madera o de piedra para soportar el techo, por lo que este tipo de estructura se llama de "salón abierto". Esta clase de edificio fue muy común en el período postclásico en otras partes del área maya (en el altiplano, por ejemplo, en Zaculeu y Utatlán, así como en Mayapán, Yucatán).⁶ En las tierras bajas, durante el postclásico, los salones abiertos se encuentran solos, o de vez en cuando junto a otros salones y templos en un complejo arquitectónico. Estos complejos postclásicos los hemos encontrado en todos los lagos que investigamos.

En Macanché lo interesante fue encontrar un típico complejo de templos dentro del sitio Muralla de León, en la orilla nordeste del lago, que está protegido por una muralla defensiva. La construcción de la muralla misma parece corresponder al período protoclásico, pero es claro que la muralla tuvo importancia también durante el postclásico.⁷ El área de Muralla de León era semejante a las islas en cuanto a su ubicación estratégica para la defensa militar. Si se toma en cuenta que el postclásico es conocido como un período de considerable actividad bélica y hostilidades, es evidente que los mayas dieran mucha importancia a la ubicación de sus pueblos en sitios seguros.

Lago Salpetén. El lago Salpetén fue incluido también en nuestro reconocimiento; se encuentra al oeste de Macanché entre este lago y el de Petén-Itzá. Dos sitios en la cuenca del lago Sapeltén son importantes

6 Con respecto a Zaculeu, Richard B. Woodbury y Aubrey S. Trick, *The Ruins of Zaculeu, Guatemala* (United Fruit Company, 1953), fig. 9; respecto a Utatlán, John Fox, *Quiche Conquest* (Albuquerque: University of New Mexico Press, 1978); y con respecto a Mayapán, Tatiana Proskouriakoff, "Civic and Religious Structures of Mayapan", en *Mayapán, Yucatán, México*, H. E. D. Pollock, et al., eds. (Washington, D. C.: Carnegie Institution of Washington, 1962).

7 D. S. Rice y P. M. Rice, "Muralla de León".

para entender el período postclásico: Ixlú, al oeste, y el nuevo sitio de Zacpetén, situado en la península del lago.

El sitio Ixlú está situado en terreno elevado entre los lagos Salpetén y Petén-Itzá. Fue visitado en 1924 por Morley, quien trazó un mapa del sitio donde registró veinte estructuras y dos estelas que datan del siglo IX (entre 859 y 879 d.C.).

Visitamos Ixlú en 1980 para hacer un nuevo mapa y, en el transcurso de dicha tarea, descubrimos muchas estructuras nuevas. Entre ellas, casi una docena eran de la forma típica del período postclásico, de salón abierto. No hicimos excavaciones en este sitio, pero dos pozos que Bullard excavó en 1968 proporcionaron cerámica postclásica.

El otro sitio importante es el que descubrimos en la península al norte del lago Salpetén. Este sitio, que llamamos Zacpetén, fue intensivamente ocupado, con 190 estructuras en el área de 0.25 kilómetros cuadrados de la península. Las estructuras están situadas en terrazas y en roca natural del terreno, distribuidas alrededor de dos aguadas, una que parece ser natural y otra hecha por los mayas.⁸ Zacpetén nos proporcionó muy buena evidencia acerca de la continuidad de ocupación en la región de los lagos desde el período clásico hasta el postclásico. En la parte norte de la península, cerca de donde se une con la orilla norte, hay una pequeña plaza formada por dos montículos que parecen ser distintivamente clásicos en vez de postclásicos. Cerca de estos montículos se encontraron dos estelas, una lisa y otra tallada. Esta última, que fue encontrada en la plaza entre los montículos, se encuentra partida en dos y muy desgastada por la intemperie, con la parte tallada hacia arriba. Sin embargo, fue posible lograr cierta idea del sujeto de la talla, una figura de perfil con la cara hacia la izquierda y su penacho emplumado hacia atrás, portando una barra ceremonial. No pudimos distinguir glifos, inscripciones o fechas en los lados; empero, por la forma (más ancho en la parte superior) y el estilo del tallado es muy similar a las estelas del Ciclo Diez de Ixlú. Ya que esta estela no se encontró en la ubicación típica de las estelas clásicas (p. ej., enfrente de los montículos), es posible que haya sido trasladada de su ubicación original, la cual pudo haber sido Ixlú. Colocaciones anormales de estelas postclásicas (o clásicas terminales) son conocidas también en Tikal, Topoxté y Tayasal.

Aparte de los dos montículos y las estelas, el asentamiento en Zacpetén es completamente postclásico, de las fases temprana y tardía. La mayo-

⁸ D. S. Rice y P. M. Rice, "Collapse to Contact: Postclassic Archaeology of the Peten Maya", *Archaeology*, en prensa.

ría de las estructuras son plataformas pequeñas y bajas, y algunas tienen bancos. Varias son de la forma de salones abiertos y hay dos complejos de templos muy típicos del período postclásico.

Lago Yaxhá. Se encuentra al este en la cadena de lagos donde trabajamos, y fue el punto de partida de nuestro proyecto arqueológico-ecológico en 1973. En la orilla norte del lago Yaxhá está el centro cívico-ceremonial Yaxhá, del período clásico, y en la esquina suroccidental las islas Topoxté, núcleo del asentamiento postclásico en la cuenca del lago Yaxhá.

El centro grande Yaxhá parece haber tenido muchas relaciones con Tikal como satélite de éste.⁹ Yaxhá es el único sitio en El Petén, además de Tikal, que posee un complejo de templos gemelos, aunque parece que la construcción de este complejo tardío en Yaxhá (llamado plaza B) nunca fue terminada. La estructura en el lado sur del complejo quedó incompleta y la estela 13, fechada en 793 d.C., fue encontrada enfrente de la pirámide occidental y no dentro de su recinto, en el lado norte.

Si bien este complejo sugiere una interrupción en la construcción y quizás en la ocupación de este sitio en esta fecha, el Grupo Oeste nos proporcionó evidencia de ocupación en el período clásico terminal. El Grupo Oeste es un complejo residencial de nobles, formado por una plaza pequeña con doce estructuras. Excavaciones realizadas en este complejo por N. Hellmuth y F. L. A. A. R. en 1970 revelaron que los edificios fueron construidos en el período Tepeu 2, pero encima de todo había mucha basura conteniendo cerámica clásica terminal, huesos, líticos y toda clase de artefactos en un suelo de ceniza. Parece que quienes ocuparon este complejo en el período clásico terminal se asentaron sobre las estructuras anteriores, y arrojaron sus deshechos encima. Esto es característico del período clásico terminal en toda la cuenca del lago Yaxhá: ocupación muy efímera y esparcida, y casi siempre la re-ocupación de estructuras del período anterior.¹⁰

El sitio Topoxté en realidad consiste en tres islas densamente pobladas en el postclásico, cada una de las cuales tiene su propio nombre. Topoxté es la isla más grande al este, Canté, al oeste, es casi del mismo tamaño y Paxté entre las dos. En todas se encuentran muchas estructuras de forma postclásica, incluidos los salones abiertos, salones con columnas y

⁹ Joyce Marcus, "Lowland Maya Archaeology at the Crossroads", *American Antiquity* 48 (1983): 454-88, tabla 1.

¹⁰ D. S. Rice y P. M. Rice, "The Northeast Peten Revisited", *American Antiquity* 45 (1980): 432-54.

complejos de templos. Fue en un complejo grande en la isla Topoxté donde trabajó Bullard en 1960;¹¹ y fue en Canté donde, en 1974, el CPHEP hizo pozos de prueba.

Las excavaciones en la isla Canté se vieron dificultadas por la falta de estratigrafía. Los montículos en Zacpetén y en las islas del lago Quexil tenían pisos separando las fases de construcción. Por lo general, los pisos postclásicos estaban mal hechos, siendo tan delgados que se destruían, si bien podemos decir con certeza que eran pisos. La falta de pisos en la isla Macanché no fue obstáculo para diferenciar las dos etapas de ocupación, debido a la densa capa de basura de acumulación tardía que cubría el montículo. En la isla Canté, al contrario, no hubo ni pisos ni basura, por lo que fue extremadamente difícil fechar las estructuras. Esta dificultad se vio agravada por la creencia establecida de que la ocupación de las islas de Topoxté fue sólo en los últimos años del postclásico.

Además, la cerámica postclásica obtenida de las excavaciones en las residencias de la isla Canté fue muy diferente estilísticamente de la de la isla Topoxté recuperada por Bullard en un complejo ceremonial.¹² Finalmente, la cerámica de las islas de Topoxté que últimamente se identificó con el período postclásico tardío, fue muy diferente de la de los otros lagos de Petén.¹³ ¿Cómo explicar estas diferencias?

La historia postclásica de El Petén central

Podemos emplear los datos sobre el asentamiento y la estratigrafía en la región de los lagos del Petén para interpretar las diferencias en la cerámica recuperada de estos lugares, así como para hacer algunas revisiones de la historia de los mayas en esta época. Con este fin, hemos dividido la época en cuatro períodos: el período clásico terminal, desde aproximadamente 830 a 950 d.C.; el postclásico temprano, 950-1200 d.C.; el postclásico tardío, 1200-1450 d.C.; y el protohistórico o histórico, de 1450 d.C. en adelante.

Un problema en la comprensión del período es la secuencia de la cerá-

11 W. R. Bullard, "Topoxté".

12 P. Rice, "The Ceramic and non-Ceramic Artifacts of Lakes Yaxhá-Sacnab, El Peten, Guatemala", *Cerámica de Cultura Maya* 11 (1979): 1-85; Bullard, "Topoxté".

13 P. Rice, "Serpents and Styles in Peten Postclassic Pottery", *American Anthropologist* 85 (1983): 3.

mica postclásica. En su síntesis del período postclásico en El Petén, Bullard describió una secuencia de tres tipos de cerámica: Augustine, seguido por Paxcamán y, luego, Topoxté (como fase cerámica).¹⁴ Esta secuencia ilustra su creencia de que Topoxté --el sitio y el grupo de cerámica con el mismo nombre-- fue muy tardío en su fecha de ocupación.

La realidad es que los períodos de producción y utilización de estos tres tipos de cerámica se traslapan y no forman precisamente una secuencia. En vez de hallarse limitados cronológicamente, estos tipos están más limitados geográficamente. El tipo Augustine es, en realidad, un tipo temprano que ocurre en grandes cantidades únicamente en la región del lago Petén-Itzá.¹⁵ Fue muy escaso en Salpetén, Macanché y Topoxté, pero bastante común más al oriente, en el sitio Barton Ramie, en Belice.¹⁶ Paxcamán, el segundo grupo (o tipo) en el esquema de Bullard, tiene la más amplia distribución geográfica y cronológica de todos los tipos postclásicos. Se encontró en casi todos los sitios de la región de los lagos, con la excepción de Topoxté, donde es extremadamente escaso. El otro tipo descubierto después del trabajo de Bullard se llama Trapeche,¹⁷ y tiene una distribución casi igual que el de Paxcamán.

Nuestras excavaciones en la isla Canté revelaron que la cerámica de Topoxté ocurre en las fases temprana y tardía, y no sólo en la fase tardía, tal como supuso Bullard. La cerámica que él recuperó en sus excavaciones de 1970 en un complejo de templos pertenecía a la fase tardía, y era muy distinta de los otros tipos del Petén. No obstante, la cerámica de las excavaciones de CPHEP en residencias en la isla Canté incluyó dos fases, con la variedad temprana muy parecida a la de Paxcamán en la decoración pictórica y en las formas. Lo curioso es que, a pesar de haberse encontrado vasijas del grupo Topoxté en otros sitios postclásicos de El Petén (entre ellos Macanché, Zacpetén y Tipú en Belice), los tipos de cerámica comunes en estos sitios (Augustine o Paxcamán) fueron extraordi-

14 Bullard, "Postclassic Culture".

15 Cowgill, "Postclassic Period Culture"; Arlen F. Chase, "Regional Development in the Tayasal-Paxcaman Zone, El Peten, Guatemala: A Preliminary Statement", *Cerámica de Cultura Maya* 11 (1979): 87-119.

16 Robert J. Sharer y A. S. Chase, "New Town Ceramic Complex; New Town Ceramic Sphere", en *Prehistoric Pottery Analysis and the Ceramics of Barton Ramie in the Belize Valley*, J. C. Gifford, ed. (Cambridge: Peabody Museum, Harvard University, 1976), pp. 288-315.

17 Chase, "Regional Development in the Tayasal".

nariamente escasos en Topoxté.¹⁸

Si bien hubo diferencias regionales en la frecuencia de los diferentes tipos de cerámica, casi todos los sitios participaron en el culto religioso asociado con los incensarios de figura antropomorfa. En efecto, estos incensarios aparecieron en todas las tierras bajas mayas durante el período postclásico tardío. Debido a que nuestras excavaciones no fueron realizadas en arquitectura ceremonial, no fue posible recuperar incensarios completos, sino fragmentos. Empero, sobre un banco en un "salón abierto" en Zacpetén encontramos un ejemplar de otra clase de incensario, esférico con cuerpo de animal y cara humana. Adentro del incensario habían dos cuentas, una de jade y otra de concha.

El período clásico terminal. La tendencia con respecto a las reconstrucciones del postclásico mencionadas anteriormente fue de considerarlas como un rompimiento dramático con el período clásico. Este punto de vista tuvo su apoyo en la idea de un colapso catastrófico en el siglo IX. Empero, los datos obtenidos por el CPHEP en los lagos del Petén sugieren que hay más continuidades entre los períodos clásico y postclásico de lo que antes se creía.

Esta continuidad se ve sobre todo en el asentamiento en la región de los lagos. Durante el período clásico tardío, esta área estuvo densamente poblada, aunque no tanto como los centros grandes (p.ej., Tikal), pero sí mantenía una población apreciable. En el período clásico terminal, esta población se redujo bastante, pero la ocupación continuaba. Su importancia es que constituyó el núcleo de la población del período postclásico siguiente; pero aún más, que posiblemente fue aquí en los lagos donde los nobles se encontraban la mayoría del tiempo. Aunque el colapso parece haber sido de los nobles y de su poder, es evidente que estas familias no perdieron totalmente el poder. Una línea de evidencia viene de las estelas: todas las estelas con fechas del Ciclo Diez fueron talladas después del año 830 d.C., o durante el período clásico terminal. Estas estelas tardías se encontraron en centros grandes como Tikal y Uaxactún, así como en sitios cerca de los ríos o lagos del Petén (p.ej., Seibal e Ixlú), y su existencia confirma la permanencia de los nobles en los poderes locales para autorizar su talla.

Otro razonamiento relativo a la interpretación de la continuidad en la región de los lagos es que ésta habría sido favorable para la agricultura

¹⁸ D. S. Rice y P. M. Rice, "Proyecto Lacustre, Project Summary Report: 1979, 1980 y 1981 Seasons" (manuscrito inédito, 1982).

durante el clásico terminal, ya que si se le compara con los centros grandes, esta área habría tenido menos presiones sobre el sistema agrícola. Si las teorías del colapso basadas en desastres ecológicos (tales como tensiones en el sistema de producción o erosión del suelo) tienen alguna validez, es evidente que la región de los lagos, con menos población que la de los grandes centros, habría sufrido menos.

La región siguió estando ocupada durante este período, si bien los asentamientos eran pequeños y estaban algo aislados. Esto lo sugieren las diferencias en la cerámica entre un lago y otro, lo que demuestra que los pueblos de este período no tuvieron mucho contacto o comercio entre sí. Los estilos de cerámica eran muy localistas y, de todos los lagos, únicamente Yaxhá proporcionó cantidades grandes de los tipos y formas características de Eznab en Tikal, entre ellos tinaja rojo y anaranjada fina. En los otros lagos se encontró en cantidad un tipo de cerámica negro sobre gris que se usaba para ofrendas en entierros funerales. La cerámica exótica procedente de Yucatán (p.ej., "slate ware") o del altiplano (plumbate) fue extremadamente escasa.

El período postclásico temprano. En la región de los lagos hay mucha continuidad entre el estilo del período clásico terminal y el del postclásico temprano, la cual se refleja, en gran parte, en la producción de la cerámica regional. El grupo más común es el Paxcamán, que se encuentra en todos los sitios postclásicos del Petén, con excepción de Topoxté. Además de Paxcamán, hay otros cuatro grupos regionales de cerámica que pueden localizarse en áreas específicas. Las diferencias entre los grupos comparten el mismo sistema de decoración sencilla y de formas.¹⁹ Parece que durante este período las regiones compartían un sistema de símbolos y de ideas sobre lo que significaba la decoración y cómo debía de colocarse en las vasijas.

El período postclásico tardío. Este período, que comprendía aproximadamente de 1200 a 1450 d.C., se caracteriza por dos clases de incensarios, por vasijas sencillas y con figuras humanas, que aparecen en todas partes de las tierras bajas, así como por distintas clases de decoración en la cerámica. Estos cambios decorativos acentúan el regionalismo en los pueblos postclásicos del Petén, lo que se manifiesta en dos regiones principales de interacciones. Una de ellas incluye Macanché, Salpetén, Quexil y quizás toda la cuenca del lago Petén-Itzá; la otra, más pequeña, comprende

19 Rice, "Serpents and Styles in Peten".

Topoxté en El Petén y, en Belice, por lo menos el sitio Tipú.

Las innovaciones decorativas se dan tanto en la técnica como en los motivos, y son evidentes de una manera en el grupo de cerámica de Topoxté, y de otra en los grupos Paxcamán y Trapeche.²⁰

En la cerámica de Topoxté el elemento nuevo es una clase de decoración pintada en rojo oscuro. La mayoría de la pintura se halla en todo el interior de los platos (en lugar de estar en una banda alrededor de las paredes, como antes). Los motivos consisten en curvas y manchas indefinidas, pero hay unos que siguen la decoración en bandas del período anterior. Fue este tipo de cerámica, pintada en líneas rojas, la que Bullard encontró en sus excavaciones de 1960 en la isla grande, quien por ausencia de semejanzas con la otra cerámica postclásica del Petén y por la falta de antecedentes inmediatos, concluyó que era una singularidad de tiempos tardíos. Pero esta cerámica se parece a unos ejemplares con decoración rojo sobre crema o crema sobre rojo del altiplano, así como de Naco, Honduras.²¹ Como mencionamos antes, en la reconstrucción tradicional de la historia postclásica de El Petén se ha creído que los estilos arquitectónicos y de la cerámica de Topoxté procedieron de Mayapán. Es posible que el proceso haya sido lo opuesto (originándose en Topoxté y pasando más tarde a Mayapán), ya que en Mayapán esta clase de cerámica es muy escasa.

Mientras que la cerámica de Topoxté en el postclásico tardío era pintada en rojo oscuro, las nuevas clases de cerámica de los otros lagos es incisa, sin abandonar la decoración en bandas alrededor de las paredes de platos y vasos. Otra innovación en la cerámica de Macanché y Salpetén es el uso de un motivo, ya sea una serpiente, un cocodrilo o bien un monstruo con las características de ambos. Este motivo se ve en los tipos de Paxcamán y Trapeche, principalmente inciso pero también pintado.

La evidencia aportada por la cerámica de este período sugiere que en El Petén durante el período postclásico tardío había dos regiones culturales que se diferenciaban no sólo por su estilo de cerámica, sino también por sus relaciones exteriores. Lo interesante de los motivos que aparecen en la cerámica de Macanché y Salpetén es que los reptiles se parecen mucho

20 Rice, "Serpents and Styles in Peten".

21 Véase, con respecto al altiplano, Robert Wauchope, "Protohistoric Pottery of the Guatemala Highlands", Monograph 61 (1980): 90-243. Para Naco, véase A. W. Wonderly, "Late Postclassic Excavations at Naco, Honduras" (disertación doctoral, Cornell University, 1981).

a los motivos y glifos de la cultura mixteca de Oaxaca y de Veracruz.²²

El período protohistórico o histórico. Este período comienza entre mediados y finales del siglo XV. La única variedad nueva de cerámica que hemos podido identificar es tosca y mal hecha, parecida a las ollas producidas en tiempos recientes por las alfareras de San José, en la orilla norte del lago Petén-Itzá.

La ventaja impresionante que tienen los arqueólogos al estudiar este período viene de los documentos etnohistóricos, ya que los relatos escritos por los españoles mencionan algunos pueblos en la región de los lagos de El Petén; entre ellos están Maconché, Zacpetén y Eckixil, los cuales han sido identificados con sitios arqueológicos investigados por el CPHEP. Creemos que Maconché, por ejemplo, es el asentamiento postclásico alrededor del actual lago Macanché y que Zacpetén es el pueblo en la península en el lago Salpetén, al que hemos dado el mismo nombre. Eckixil es el poblado en las dos islas del lago Quexil, que también se llama lago Eckixil. Otro pueblo en esta área es Cazpui, que es probablemente un asentamiento en el lago Sacpuy, al oeste del lago Petén-Itzá, en el cual no tuvimos la oportunidad de hacer trabajos de este tipo.

El otro pueblo mencionado en los documentos españoles es Tayasal o Taizá, la capital de los itzáes que, según Cortés, era una comunidad en cinco islas (o petenes) en un lago tan grande que él pensó que era un brazo de mar. Este pueblo estaba en el lago Petén-Itzá, y la gran isla de los Itzáes, que se llamaba Noh Petén, seguramente es Flores.

A pesar de las ideas de Chase sobre la localización posible de Tayasal en Topoxté,²³ no existe justificación alguna para identificarla con estas islas en el lago Yaxhá. La descripción geográfica del área del lago y del terreno al sur del lago, a la salida de Tayasal --donde Cortés encontró sabanas grandes-- corresponde únicamente al área del lago Petén.²⁴ Al mismo tiempo, en los documentos etnohistóricos tempranos no hay indicios de ningún pueblo llamado Topoxté o Yaxhá, ni tampoco hay artefactos en la región del lago Yaxhá que puedan identificarse como de un período muy tar-

22 A. G. Miller y P. M. Rice, "A Lowland Maya, South Central Mexican Connection: Shared Painting Traditions in Architecture and Ceramics, A.D. 800-1500" (manuscrito inédito).

23 A. F. Chase, "Topoxté and Tayasal: Ethnohistory in Archaeology", *American Antiquity* 41 (1976): 154-67.

24 Grant D. Jones, D. S. Rice y P. M. Rice, "The Location of Tayasal: A Reconsideration in Light of Peten Maya Ethnohistory and Archaeology", *American Antiquity* 46 (1981): 530-47.

dío de ocupación. En el año 1618, cuando los padres franciscanos Fuensalida y Orbita fueron a los lagos Yaxhá y Sacnab, en camino de Tipú hacia Tayasal, reportaron que el área estaba despoblada. Fue entonces en algún momento anterior a 1618, y posiblemente antes de 1525, que se abandonó el asentamiento en las islas de Topoxté, por razones que desconocemos.

Una nueva síntesis

Hemos construido un escenario tentativo para explicar los eventos de la región de los lagos del Petén central durante la época postclásica.²⁵ Para comenzar, los datos de los lagos nos proporcionan un nuevo punto de vista sobre el período clásico terminal y sus continuidades con el postclásico. Las teorías anteriores, basadas en datos de sitios grandes, dieron énfasis al colapso, a la despoblación, a la pobreza social y económica y a la falta de continuidades. En el área rural de los lagos, las continuidades en este período son un poco más evidentes y son importantes en el contexto del postclásico. El colapso fue una erosión del poder de los gobernantes de los centros grandes, y resultó en cambios en el asentamiento y en el sistema de producción. Estos cambios fueron profundos, es claro, pero no significaron la muerte de la cultura. Al contrario, señalaban el principio de un nuevo núcleo para las sociedades postclásicas.

El postclásico es un período en el que nacieron nuevas sociedades o cacicazgos competitivos en las cuencas de los lagos del Petén. En el siglo XVI los españoles reportaron que todos los pueblos en la región se encontraban en un permanente estado de guerra y hostilidades. Si consideramos los datos de la historia de otros cacicazgos, como por ejemplo en Panamá, podemos ver muchas semejanzas, de las cuales la que más nos interesa con relación a El Petén es el papel del comercio en el establecimiento del poder de los caciques.

En este contexto pueden verse las citadas diferencias entre Topoxté y los otros sitios investigados por el CPHEP, desde la perspectiva de diferentes relaciones comerciales. Si los datos de los artefactos tienen algún significado, nos sugieren que Topoxté mantuvo relaciones más importantes con el altiplano y con la región al oriente, como por ejemplo Belice y Quintana Roo. Los otros lagos --Macanché, Salpetén, Quexil y

25 D. S. Rice, "The Peten Postclassic: A Settlement Perspective", en *Late Lowland Maya Civilization: Classic to Postclassic*, J. A. Sabloff y E. W. Andrews V, eds. (Albuquerque: University of New Mexico Press, 1982); P. M. Rice, "The Peten Postclassic: Perspectives from the Central Peten Lakes", también en *Late Lowland Maya Civilization*.

probablemente Petén-Itzá también-- tuvieron relaciones más estrechas con Mayapán, al norte.

En el año 1458 d.C., Mayapán cayó, según la leyenda, como resultado de la salida de una parte de su población. Es muy probable que huyeran al Petén, asentándose donde ya tenían relaciones establecidas, es decir, en Tayasal y su vecindad y no en Topoxté. Este aumento de la población de los itzáes fue una ventaja política y económica para Tayasal en su competencia comercial. Más aún, según las crónicas de los mayas, la caída de Mayapán estuvo acompañada por el traslado de la ubicación del asentamiento del ciclo calendárico de Mayapán hacia Tayasal.²⁶ Este acontecimiento habría conferido más influencia y fuerza a Tayasal comparado con Topoxté.

Los eventos de finales del siglo XV y principios del XVI habrían colocado a Topoxté en una posición más desventajosa con respecto a sus vecinos. En el altiplano, la situación se volvió inestable con la expansión de los cacicazgos de los quichés y los cakchiqueles.²⁷ En el año 1524, los españoles conquistaron esta región y empezaron a hostilizar la Verapaz y los centros comerciales en Honduras, Nito y Naco. Estas acciones amenazaron la estabilidad de las alianzas y las relaciones entre el altiplano y otras sociedades, como Topoxté. Además, al mismo tiempo, en el norte, la conquista española de la provincia de Chetumal en Quintana Roo fue una lucha prolongada y amarga que provocó a Topoxté más problemas políticos y económicos.

Pensamos que en el período de un poco más de cien años desde la caída de Mayapán (usando la fecha de 1458) hasta el éxodo de los Putunes de Tabasco --que controlaban el comercio por tierra a través de la península-- en 1517, esta serie de desastres provocó la reducción del papel comercial de Topoxté y su consecuente abandono. La gente de Topoxté pudo haberse trasladado a otras comunidades en el occidente del Petén, o más probablemente hacia sus vecinos en el Belice oriental, como el pueblo de Tipú en el río Macal.

Cualquiera que sea la secuencia de los eventos, Tayasal y los pueblos lacustres del Petén central resultaron beneficiados por su competencia comercial del siglo XVI. Quedaron bien aislados de las depredaciones de los españoles en las regiones alrededor del Petén hasta el siglo XVII. Durante esta época mantuvieron bastante influencia religiosa y económica sobre sus

26 Munro Edmonson, "Some Postclassic Questions about the Classic Maya", en *Ancient Mesoamerica Selected Readings*, J. A. Graham, ed. (Palo Alto: Peek Publications, 1981), pp. 221-28.

27 Fox, *Quiche Conquest*.

vecinos, al quedar los itzáes fuera del control de los españoles.

Pero en la mañana del 13 de marzo en el año 1667, las fuerzas españolas de Martín de Ursúa atacaron Tayasal desde una barca en el lago. Los itzáes huyeron, abandonando Taizá, y los españoles tomaron posesión de la isla, destruyeron los templos y construyeron en su lugar una iglesia en lo que es ahora la isla de las Flores. Y así terminó la época postclásica de los mayas del Petén central.